



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0089

México, D.F., a 10 de noviembre de 2015

**JESÚS ZAMBRANO GRIJALVA
Presidente de la Cámara de Diputados**

**Discurso durante la Cumbre 1000
Empresas más Importantes de México,
organizada por Grupo Mundo Ejecutivo,
en un hotel de esta ciudad.**

Muchas gracias.

Muy buenos días a todas y a todos los aquí presentes.

Quiero, en primer lugar, agradecerle a Walter Coratella, la invitación que como punta del esfuerzo de Grupo Mundo Ejecutivo está haciendo una gran labor y que nos ha hecho el honor de estar el día de hoy aquí con ustedes en esta mañana.

Saludo también la presencia del embajador Mario Chacón, en representación del presidente de la República; a todas y a todos los amigos, amigas empresarios que se encuentran aquí presentes, funcionarios y, desde luego, a nuestros amigos de los medios de comunicación.

Me da muchísimo gusto que haya una reunión de estas características, como lo expuso Walter en su intervención inicial y lo que expresa aquí también el video que acabamos de presenciar, y esto nos va a permitir, a mí en lo personal como presidente de la Cámara de Diputados y, al mismo tiempo, presidente del Congreso de la Unión, aunque soy integrante del grupo parlamentario del PRD, estoy, desde luego, consciente de la enorme responsabilidad institucional que tenemos en nuestro desempeño, pero que, precisamente por la responsabilidad que tenemos, especialmente en

estos momentos, en estos días en los que hoy nos encontramos discutiendo la segunda parte, pudiéramos llamarle así, del Paquete Económico 2016, que es el correspondiente al Presupuesto de Egresos que es facultad exclusiva, su dictaminación y decisión, de la Cámara de Diputados.

Dejar muy claro que respetándonos institucionalmente entre Poderes estamos obligados también a una colaboración institucional y, al mismo tiempo, ejercer plenamente o en lo que el marco de margen de posibilidades nos dan nuestras propias funciones para buscar corregir lo que a nuestro juicio no viene bien planteado en el Presupuesto de Egresos del proyecto que nos presenta el gobierno federal a través de la Secretaría de Hacienda.

Yo he dicho en otras ocasiones, cuando he platicado con amigas y amigos empresarios, que las dos profesiones que a mí juicio más se parecen, los dos tipos de actividades que más se parecen es la de nosotros los políticos y las de ustedes los empresarios. Todos los días nos levantamos, es curioso, pero así es, a ver cómo anda el mundo, cómo están las noticias, cada quien en el ámbito de lo que le preocupa, escudriña el escenario y está buscando ver qué hacer, qué decisiones tomar, qué apuestas habría que hacer en ese día y cada quien arriesga a su manera lo que tiene, ustedes arriesgan, desde luego, patrimonio, arriesgan esfuerzos familiares, etcétera, y uno arriesga, también, lo que nos queda a los políticos de prestigio, lo que nos queda de actividad, pero que queremos hacerlo con mucha responsabilidad.

Y por eso, quiero compartir algunas reflexiones relacionadas precisamente, con lo que a nuestro juicio está sucediendo en estos días y lo que está en nuestras manos también por decidir de aquí a que dictaminemos en esta misma semana el Presupuesto de Egresos de la Federación 2016.

Hoy salió una noticia en un medio de comunicación que dice que “jalonean diputados por 800 mil millones de pesos”. En un Presupuesto de Egresos cercano a los 5 billones de pesos, 4 billones 780 mil millones de pesos, hay solamente el 22 o 24 por ciento de esa cantidad que se puede, relativamente, manejar como lo que se le llama gasto programable.

Es ahí donde está la exigencia de las comisiones de la Cámara de Diputados que se reunieron en días previos para presentar opiniones

a la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública, que es la que al final tiene que presentar el dictamen y proyecto de resolución al Pleno de la Cámara de Diputados.

Todo mundo, efectivamente, identifica que son insuficientes las cantidades, los rubros, que se destinan al conjunto de las actividades que tienen que atenderse en lo que refiere al Presupuesto de Egresos.

Nos preocupa a nosotros, desde luego, que haya una disminución sensible en algunos rubros que atañen directamente a la actividad productiva y que también tiene su repercusión en el ámbito social. Es allí donde nosotros hemos planteado la necesidad de que hagamos una reorientación del gasto público.

Por ejemplo, aún con las cifras que ahorita nos expuso el embajador Chacón -digamos así como el vaso a la mitad de agua, unos lo ven medio lleno, otros lo ven medio vacío-, digamos que no todo está mal, hay cosas que funcionan, sin duda alguna.

Hay reformas que se tomaron, por cierto, gracias a que hubo un gran acuerdo dentro del Pacto por México, del que participamos nosotros responsablemente, que apenas están por verse sus resultados, por dar sus frutos.

Pero vivimos también momentos de dificultad económica. El crecimiento de la economía no es el que ustedes esperan y el que todo el mundo esperamos. Otra vez vamos a caer situados este 2016 en alrededor del 2 por ciento y tenemos 20 años creciendo así, no se generan, por lo tanto, los empleos que requiere el mundo laboral, las nuevas generaciones y, con todo lo que ello significa de riesgo social que, entre otras cosas, ha provocado el crecimiento de los índices delictivos y de las bandas del crimen organizado.

Pero son momentos, éstos en los que estamos con problemas de crecimiento económico, con una clara desaceleración económica, en el que lo que menos debiera hacer el gobierno, a través del gasto público, es guardarse el dinero en la caja fuerte de Hacienda o del Banco de México, sino, yo digo, nosotros decimos, pensamos, salir con más agresividad económica en el sentido positivo de la expresión, para gastar en infraestructura, para invertir en generar condiciones que propicien e incentiven la inversión privada y, por lo tanto, también que permita una mayor dinamización de la

economía, generación de empleos, crecimiento de la capacidad adquisitiva de los ingresos y del salario y que, por ello, también, dinamice el mercado interno.

No compartimos nosotros en su momento, la semana pasada, la decisión de que 31 mil, casi 32 mil millones de pesos que estuvieron ahí como ganancia cambiaria -por el diferencial de en cuánto se compraron los dólares el año pasado y en cuánto está hoy el precio del dólar por la depreciación del peso frente al dólar-, se fueran a pagar deuda anticipadamente en lugar de invertirlo en infraestructura, en carreteras, en desarrollos aeroportuarios, en esto que se mencionó hace un momento de las Zonas Económicas Especiales, en regiones que, efectivamente, hay que dinamizarlas.

Allí tenemos nosotros la necesidad de que en lugar de que, como viene propuesto en el Presupuesto de Egresos en el rubro de SCT, haya una desinversión, una baja en la inversión en infraestructura, al contrario, no sólo se mantenga, sino que pueda crecer un poquito. Hay que meter, lo que se conoce en el mundo de los economistas y del medio empresarial, como medidas anticíclicas, en situaciones como ésta, de esto estamos convencidos y hacerlo con mucha responsabilidad.

En este mismo sentido, a nosotros nos preocupa lo que puede pasar, lo que se pretende a nuestro juicio, aunque se diga que no, lo que puede pasar con las dos empresas productivas más importantes del Estado mexicano, Pemex y CFE.

Ya está la Reforma Energética instalada, hay quienes dicen que no está funcionando, hay quienes dicen que sí, que es cosa de esperar un ratito y van a ver que si va a funcionar bien; pero el hecho es que, en el caso concreto de Pemex que junto con CFE, les disminuyen en la inversión de 2016 respecto al 2015, alrededor de 100 mil millones de pesos, con las nuevas reglas de la competencia en el sector energético, lanzarlo a Pemex con menos capacidad para competir y con reglas que lo atan de una manera significativa, es prácticamente condenar a nuestra principal aportadora a la hacienda nacional, que aporta el 18 por ciento de los ingresos del gobierno federal, es prácticamente destinarla a quedar en una situación de indefensión ante esta competencia abierta, que qué bueno que se vaya a dar, que se dé, pero entonces, a la principal empresa productiva del Estado mexicano no podemos, no debiéramos, con toda responsabilidad, pensar en que así se debiera

quedar, porque yo digo, lo digo con mis propias palabras, es como pensar en que matando a la gallina de los huevos de oro vamos a tener más huevos de oro. En lugar de permitirle que pueda seguir invirtiendo, que pueda tener mejores condiciones para salir más agresivamente al mercado exterior, en un momento difícil también por la caída en los precios petroleros, estamos conscientes de esto, pero por ello mismo también exigimos nuevas reglas.

Otro asunto que nos preocupa y al que aquí se han referido ustedes desde la perspectiva de lo que significan particularmente las Pymes, las pequeñas y medianas empresas que como se decía al principio, entre otras cosas, además de su contribución al Producto Interno Bruto, están aportando o significando el 80 por ciento de las exportaciones de México al exterior, pero resulta que se le pretende disminuir a las Pymes en una cantidad muy significativa, de 10 mil millones que están programados para este año a 7 mil para el próximo año, ¿en qué cabeza cabe? La verdad, yo digo, no entiendo, no entendemos.

Y así se lo hemos planteado, por cierto, ante nuestros amigos de la Secretaría de Hacienda, y vinculados con esto, está lo que pasa con ProMéxico, que aquí está el embajador Chacón y no nos dejará mentir, pero hay una pretensión de reducción en un 40 por ciento del Presupuesto de 2016 respecto al de 2015, que puede repercutir, de mantenerse esa pretensión de reducción de su presupuesto, puede expresarse en el riesgo de que en lugar de abrir más oficinas de ProMéxico para la promoción del empresariado mexicano en el exterior, la van a obligar a cerrar más de 20, quizá por lo que hemos sabido que puede darse.

Entonces, nosotros allí, no es nuestro mundo de la política pero es el mundo del país, el de ustedes, el que con toda responsabilidad decimos, no podemos permitir que eso suceda y son de las cosas que a nuestro juicio debiéramos reasignar en el Presupuesto de Egresos y si se puede invertirle un poco más, hay que invertirle un poco más y más ahora que las oportunidades de desarrollo de empresas mexicanas están claramente más abriéndose para las exportaciones, para que podamos con toda responsabilidad decirles a ustedes: “órale salgan a exportar, salgan a explorar nuevos mercados a competir”, pero pues debe haber un incentivo y un apoyo institucional del Estado mexicano.

Relacionado con esto, nosotros estamos por supuesto de acuerdo a que se introduzcan reglas claras de austeridad. El presidente Peña Nieto dijo “hay que apretarse el cinturón, es el momento de hacerlo”, pues bien, apretémonoslo parejo, que el propio Poder Ejecutivo junto con el Legislativo y lo que le corresponde al Poder Judicial, hagamos un esfuerzo conjunto, no nada más uno y los demás no, el gasto corriente y yo estoy convencido, particularmente, el gobierno federal, debe avanzar en una reducción real, revisar todos los instrumentos que tiene a su alcance para avanzar en esta perspectiva; hay que acabar con privilegios.

Yo soy de los convencidos de que por ejemplo, todo lo que tiene que ver con los seguros de gastos médicos mayores pagados a altos funcionarios del gobierno, incluidos legisladores, seguros a los que hemos renunciado nosotros, debieran eliminarse del Presupuesto de Egresos de la Federación. Ahí habría otros ahorros de varios miles de millones de pesos y poner un tope a los altos funcionarios; personalmente, por cierto, he presentado en días pasados una iniciativa en este sentido de que nadie debiera ganar más que el presidente de la República y en ninguna parte, en lo que se refiere al funcionariado del Estado mexicano, más que su superior jerárquico.

Pero hay lugares en donde presidentes municipales ganan más que el presidente de la República o que los legisladores ganan más que el presidente de la República; eso no debiera suceder y hay que avanzar en claras reglas y vinculado con esto está todo lo que tiene que ver con el Sistema Nacional Anticorrupción que hay que sacarlo ya pronto. Tenemos hasta mayo para culminar todo el proceso que tiene que ver con anticorrupción, transparencia y rendición de cuentas.

Yo he platicado con los coordinadores de todos los grupos parlamentarios en la Cámara de Diputados para plantearles que no debiéramos esperarnos a que se nos cumpla el plazo fatal de mayo de 2016, hay que sacarlo cuanto antes, demos una muestra clara de que sí nos preocupa que a la gente esté, desde luego, lacerándole todo lo que tiene que ver con la corrupción como el principal cáncer y el principal problema del país; hay que dar muestras de ello, hay que predicar con el ejemplo y hay que actuar en consecuencia.

Y todo esto tiene que verse de conjunto para que la propia Auditoría Superior de la Federación entre también desde hoy a auditar, a

vigilar, a fiscalizar todos y cada uno de los pesos que se destinen, que se gasten por parte del gobierno de la República, así vaya a los municipios al más alejado del país o a cualquier estado de la República y no dejar, no dar pie a que se hable de las partidas de los moches y que cada quien saca su partida para meterla con precios altos y quedarse con una parte.

En lo que se refiere a legisladores, eso hay que acabarlo y, por lo tanto, con reglas claras de transparencia, de vigilancia, de auditoría y de rendición de cuentas debiéramos trabajar desde ya, con miras, justamente, a uno de los presupuestos, al que junto con este del 2015, será uno de los mayores o los dos mayores que históricamente ha tenido el país en toda su existencia.

Entonces, compartir con ustedes, amigas y amigos aquí reunidos, estas reflexiones, era parte de mi pretensión el día de hoy para que estemos muy pendientes y, desde luego, desearles en esta reunión, todos los éxitos que puedan lograr, que puedan -como bien lo dijo Walter- intercambiar experiencias, buscar ideas nuevas y para seguirle apostando a México.

Para nosotros, ustedes nos merecen un gran respeto porque son justamente este mundo empresarial que en medio de dificultades, sigue pensando que podemos salir adelante.

Nosotros seguimos teniendo confianza en el país y ténganlo por seguro que como integrante de la bancada del PRD, y hoy como presidente de la Cámara de Diputados, vamos a actuar con toda responsabilidad y vamos a ir de la mano con ustedes también cerrando filas en todo lo que le ayude al país y que le ayude a la gente.

Y ya para culminar, entonces, como me pidieron que también inaugurara. Siendo las nueve horas con 53 minutos -en mi reloj- de este 10 de noviembre del 2015, declaro formalmente inaugurados los trabajos de la Cumbre de las 1000 Empresas más importantes de México de Grupo Mundo Ejecutivo.

Felicidades y muchas gracias.

-- ooOoo --